



Rosita Denia

Vuelve la Navidad



Carla, mi nieta

1
No basta con la palabra
la Navidad anunciar.

No sólo la teoría
tenemos que pronunciar.

Nuestros actos y los gestos,
nuestras manos y el amor
serán signos permanentes
del "con vosotros estoy".
Nuestra vida en Navidad y
nuestra forma de vivir
será el mejor testimonio
de que hemos dicho sí,
para ayudar a los pobres
que no tienen "pa" vivir.

Y qué más que una sonrisa,
o una sencilla mirada
el desprendernos de algo
podría ser que nosotros
les diera mucha alegría,
a esas gentes que sufren
a su paso por la vida.

Con un corazón abierto,
con una entrega total:

jóvenes, con esperanza,
la Navidad anunciar.

2

Es tradicional el dicho:
"Año Nuevo, Vida Nueva"
¿Es la expresión de un deseo
o una decisión de fuerza?

Quizá ni uno ni otro ...
Tal vez, tal vez sólo sea
la fuerza de una costumbre
y sin otra trascendencia.

Cada día es Año Nuevo
que invita a esa Vida Nueva
más humana, más sencilla,
más alegre, más serena,
más responsable y auténtica,
más amable y ...más buena.

3

No engañemos a los niños
diciendo que son los Magos
los que en la noche de Reyes
les traen tantos regalos.

Otros no piensan así:
dicen que hay que aguantarlos
en su ignorancia inocente...
Ya vendrán los desengaños...
¿Qué decir de ambas posturas?
Pues que no nos inclinemos
ni por una ni por otra...

Otra vía proclamemos:
Convencer a nuestros niños
que a Jesús fueron los Magos
quienes fueron a adorarle
y le trajeron regalos.

Y en estos días felices
y aquel hecho recordando,
los mayores con amor,
les seguimos obsequiando ...

Aquí viene la familia
con un acento humano,
a vivir la Navidad
hasta en lo de los regalos.

Este año ya se acaba;
pero al que ha de comenzar
pidámosle con fervor
que sea más bueno y humano
para esas pobres gentes
que nadie les hace regalos.

Para nosotros, pedir
que nos dé buena salud
y que cesen las catástrofes,
que no nos dé tanta agua
no más, la que necesitamos
y que seamos mejores,
mucho menos egoístas,
mucho más humanitarios,
mucho menos ambiciosos
y mucho más solidarios;

A todo el que nos necesite
no le neguemos ayuda
y le tendamos la mano.

Seguro que si pensamos
y esas cosas practicamos,
nos sentiremos mejor
todos los días del año.

Hay que pedirle a los Magos
que pronto van a llegar,
que todos consigan trabajo
y que vivamos en paz;
y si eso conseguimos,
con toda seguridad
nos sentiremos felices,
con ganas de disfrutar.

Y para el año 1998,
le pedimos a los Magos,
lleve consuelo a los pobres
y amor a los necesitados.

¡¡Felices Fiestas!!